SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 26 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 7 de septiembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.558

MADRID Y ESPAÑA

Con motivo de lo que hemos escrito estos pasados días algunos periódicos catalanes, sobre la necesidad de que desaparezcan los impuestos de guerra toda vez que la guerra ya no existe, nuestro colega *El Nacional* de Madrid se hace cargo de nuestros argumentos, que califica de lógicos, y con notoria oportunidad dice:

.... pero ignoran los contribuyentes catalanes á que aludimos que toda la lógica del mundo se estrella contra este Gobierno de ilógicos que todavía no ha logrado trazarse un plan para liquidar este horrible presente. El Gobierno procede unas veces como si la guerra hubiese acabado, y otras veces como si ella continuara, según le acomoda.

Es seguro que, por lo que se refiere á las reclamaciones de los catalanes, el Gobierno declarará que la guerra continúa, y continuará hasta que el tratado de París quede convenido y firmado, pues durante ese tiempo será preciso enviar dinero á los gobiernos autonómicos de un país que no es de ellos ya, y pagar la repatriación con todas sus consecuencias costosísimas. Mientras duren esos gastos, ¿cómo no han de durar aquellos recargos é impuestos nuevos?

Es mucho más cómodo que acometer desde luego resoluciones económicas que resuelvan de una vez todos los problemas, seguir cortando billetes del Banco y exprimir las fuerzas tributarias del país aunque sólo quede de ellas la cáscara seca.

En realidad, es lo más cómodo para gobiernos de esta fusta y para talentos financieros como Puigcerver, pero por lo mismo que es más cómodo á esta gente resulta más ruinoso y perturbador para el pobre país. Fundándose en ello, continúa nuestro compañero su discurso en esta forma:

Y es más: mucho tememos que cuando acabe el tratado de paz, seguirán vigentes los llamados impuestos de guerra, porque el Gobierno que suceda á éste—y seguimos creyendo que será un Gobierno silvelista—encontrará medios y pretextos para aplazar hasta 1900, ó hasta que Dios quiera, la gran reforma de la Hacienda española, que sería lo único que pudiera permitir la supresión de esos tributos y de otros que son dogal al cuello de toda riqueza y de toda producción.

Que esto no debe ser, ya lo sabemos; que son de justicia las reclamaciones de que hablamos, lo sabemos también; pero eso no puede hacer variar de la noche á la mañana la manera de ser de nuestros partidos y de nuestros hombres públicos.

Ahí está el gran peligro del porvenir. Aquí nos figuramos que con discutir acaloradamente responsabilidades de lo pasado vamos á satisfacer á España, y estamos en grandísimo error. Cataluña, que es previsora, reclama ya contra la miseria que se avecina. Las demás reclamarán cuando toquen y padezcan esa miseria.

En realidad, aquí que somos tan españoles como el que más, practicamos aquel apotegma que dice: «obras son amores que no buenas razones», y por lo mismo que conocemos las mañas de los hombres que nos desgobiernan, es por lo que levantamos el grito al cielo en demanda de lógica y de justicia, de razón y de sentido común, y de hombres que no sean tan adocenados como los que nos vemos precisados á sufrir que nos desadministren, que otra cosa no puede decirse de ese sistema empírico y burdo que se usa y que no puede significar otra cosa que pan para hoy y hambre para mañana.

Pero todo esto que decimos y hemos escrito, no puede rezar con estas líneas del colega:

Lo que hace pocos dias decía una correspondencia de Barcelona publicada en *Le Matin*, de París, respecto del separatismo catalán, puede no ser hoy mas que un rumor sin consistencia; pero puede ser mañana una realidad. ¿Como evitarlo? Pues no con frases cursis, como las que hemos oído á algunos políticos y leído en algunos periódicos, sino atendiendo á la prosa ruín de la vida, en la cual se escribe la historia de los pueblos.

No tema *El Nacional*; eso del separatismo catalán es un idealismo de cuatro imaginaciones desequilibradas que no llegarán á formar iglesia, hagan lo que hagan y digan cuanto se les antoje. Por este lado no se hará el hueco, si bien estamos conformes con el colega en eso de que los gobiernos previsores deben atender todos los síntomas y tomar nota de todas las palpitaciones para evitar que fuerzas descontentadizas se aunan, sin tener en cuenta su heterogeneidad, y den disgustos contando con los disgustados contribuyentes que no pueden con la carga de los impuestos y gabelas.

En cambio, en lo que *El Nacional* está acertado es al decir que

Cataluña, España entera, es algo muy distinto de Madrid. Aquí nos pagamos de tonterías líricas en que nadie cree, y advertimos peligros en cosas que fuera de nuestras oficinas preocupan poco. Aquí, por ejemplo, se nos figura haberlo hecho todo con esa combinación por la cual no es el Ministerio de la Guerra sino el de Hacienda quien vá á pagar á los oficiales repatriados excedentes, como si no saliesen del mismo cuero todas las correas. ¿Y el país, señores ministros? ¿Y los contribuyentes? A esos, ¿quién les paga?

Este divorcio entre Madrid y España ha de darnos mucho que sentir.

Y tiene razón; Madrid cree que cuanto él siente, piensa y hace, es lo que deben hacer, pensar y sentir las provincias, y este error le ha llevado muchas veces á cataclismos. Pero decimos Madrid, y en realidad no lo es; Sagasta, Puigcerver, Almodovar, Auñón y demás ministros ninguno es madrileño, todos nacieron en provincias y son ahora el castigo de ellas en pago á los buenos servicios recibidos.

No hay divisiones entre Madrid y España; lo que hay es que los que gobiernan viven en Madrid y desde Madrid ejercen de tiranuelos, sin saber muchas veces lo que hacen y menos lo que llevan entre manos, y creando con esa ignorancia un antagonismo que no debe existir, por lo mismo que una población no puede hacerse responsable y menos solidaria, de lo que se les ocurra hacer á unos cuantos políticos que creen tenemos todos la obligación de acatar, sin chistar, cuanto se les ocurra.

OPINIONES AGENAS

¿A DONDE VAMOS Á PARAR?

Queda uno aterrado al considerar las consecuencias para España de la cruel guerra que nos han hecho los Estados-Unidos. El mal es tan grande, que hoy por hoy no puede medirse toda su extensión. El entendimiento está como comprimido y no puede concebir toda la magnitud de esta catástrofe.

Vagamente se ven venir desgracias y más desgracias sobre esta Patria tan desventurada, que teniendo hijos tan llenos de virtud y de resignación no ha tenido un solo hombre para dirigir con acierto sus destinos.

Se levantan por tercera vez los cubanos contra una administración que, con razón ó sin ella, motejan de opresora y corrompida y el primer ministro de la Corona, D. Antonio Cánovas del Castillo, declara orgullosamente que seguirá la lucha hasta que en España no quede un solo hombre ni una sola peseta! Tristes palabras que hoy vemos realizadas con el desmembramiento de nuestros dominios.

¿No habría sido más justo, más prudente y más conforme con la ciencia de gobernar, que en vez de abrir esa lucha sangrienta se hubiesen examinado las causas de aquella oposición y se hubieran arreglado equitativamente? ¿No sucede en España otro tanto con ciertas aspiraciones de descentralización que quizás sería prudente examinar y resolver desapasionadamente y sin tardanza? Pero no! los hombres que nos gobernaban, obcecados en su error, piden al país hombres y recursos que este les prodiga sin murmurar! Se elogia al ministro de la Guerra, general Azcárraga, de haber mandado un número tan crecido de hombres á Cuba, sin acordarse que no es el ministro el que merece tales elogios, sino este valiente y sufrido pueblo español que baja la cabeza y va á donde le mandan, convencido las más de las veces que se dirige á una muerte segura!

El soldado español ha dejado tras sí á sus ancianos padres, á su esposa, y á sus hijos para ir á donde le decían que la Patria estaba en peligro. Pobre infeliz y eterno sacrificado! muchos, muchos quedarán sepultados en aquellas lejanas tierras ó mares, y pocos volverán á sus hogares para contar los trabajos y penalidades que han sufrido tan inútilmente á causa del mal acierto de los que pretendían saberlos dirigir..... ¿Que será de este pobre país, sino se exigen con la mayor severidad las responsabilidades á los que han causado esa tan colosal ruina? y que pena puede imponerse á esos tristes personajes? Si no la hay en los Códigos penales, debe inventarse para que no se queden impunes.

¿Qué han hecho los diputados, qué han hecho los senadores para impedir esa catástrofe? Y tendrán valor esos señores de solicitar otra vez los sufragios del pueblo que los eligió para defender sus intereses? ¿No sería bueno pedirles estrechas cuentas de su gestión en el seno del Gobierno y hacerles pagar bien cara su negligencia ó su incapacidad?

Y esos ministros que quieren mandar despóticamente lo que les pasa por la mollera, sin permitir siquiera que el país manifieste su opinión, ¿qué castigo merecen?

Y ese general que teniendo un poder absoluto y 200.000 hombres á sus órdenes no sabe ó no quiere hacer uso de ellos para terminar esa guerra y, en vez de esto, miente descaradamente al país declarando que todo estaba pacificado, porque él se paseaba tranquilamente con 30 ó 35 batallones para custodiar su interesante persona, este general todavía tiene valor para hablar de las responsabilidades de otros, él que las tiene tan terribles sobre su cabeza.

¿Acabará este drama nacional solo en palabrerías y humo? Es inconcebible que los ministros tengan la osadía de conservar sus puestos despues de un fracaso tan colosal. Por de pronto, las nuevas hazañas de este Gobierno de imbéciles no se reducen más que á preparar mordazas para la prensa.

Pretenden que se les deje obrar en silencio como si su conducta pasada les autorizara á pedir al país un voto de confianza, cuando es todo lo contrario.

Españoles! este es un momento supremo en la historia de nuestro país. Hemos apurado el cáliz de la amargura, y si en presencia de una calamidad que no tiene nombre y de un porvenir que espanta no tenéis valor y tino para elegir nuevos hombres que con indiscutible patriotismo os saquen de esta tremenda situación, la historia de hoy en adelante no hablará más que de vuestra decadencia entre las naciones. Poco á poco la superstición, mezclada con la incredulidad, el miedo, el servilismo, la bajeza, la indiferencia, la pereza y todo ese cortejo de manifestaciones que distinguen á las razas abyectas de Oriente, serán también vuestro distintivo, y las naciones fuertes y prósperas del mundo moderno os mirarán con desprecio. Escoged entre la gloria y el deshonor.

J. G.

Blanes 5 septiembre 1898.

DE TODAS PARTES

Acorazado terrestre

Aprovechándose del interés que despiertan en los Estados-Unidos las cosas de la guerra y de Marina, un inventor norte-americano ha tenido la ingeniosa idea de construir un coche automóvil, de proporciones gigantescas, al que ha dado las formas de un buque de guerra.

En el exterior es la representación exacta, pero reducida, del acorazado «Brooklyn». Este buque de rueda lleva en su proa el nombre de «Mackinley»; tiene 37 piés de largo y 12 de ancho; contiene cien pasajeros, y hace regular servicio en los alrededores de Fichtburgo (Massachussets). Armado por fuera de cañones y torrecillas, provistas sus bordas de botes de salvamento y anclas que parecen dispuestas á caer al mar, el buque, de apariencia terrible, está preparado en su interior de todo el *confort* del más moderno y pacífico tranvía.

Circula diariamente por los caminos que rodean á Fichtburgo con gran contentamiento de las pequeñas poblaciones de los alrededores; pero los domingos, sobre todo, hace negocios fabulosos. En cada viaje lleva á los campos un centenar de touristas, que sobre el puente ó en las bordas se imaginan de buena fe que navegan hacia Puerto-Rico, llenando la campiña de hurras frenéticos y clamores guerreros. Ellos quisieran que todas las ciudades de la Unión imitasen á Fichtburgo, y para calentar el espíritu de las masas hicieran navegar en cada carretera un tranvía-acorazado.

Desde Madrid

Gran pena produce en nuestro ánimo el observar como se insiste en que los gobernantes deben ser considerados responsables únicos de las llamadas desdichas del país.

No parece sino que con decir esto, queda todo arreglado. Pero aunque así les parezca á algunos españoles, ni esto basta para el arreglo, ni habría de ser España más afortunada que hoy aplicando á cada gobernante el castigo á que se le creyere acreedor.

Antes de castigarlos sería necesario examinar bien si realmente son los autores de todo lo malo que se les atribuye; y si tal se hiciera, mucho tememos que ellos no fuesen los únicos que hubieran de resistir todo el peso de las leyes.

Los que no se conocen á sí mismos, los que ignoran cuales son sus defectos y, por consiguiente, creen que en nada pecan y entienden que los pecadores son otros, nada tiene de particular que se figuren entrever la regeneración de España, tras la pena que se pudiera imponer á los supuestos autores de la situación actual. Pero los españoles imparciales, los que se conocen, los que, por tener opinión propia, no necesitan apoderarse de la que exponen determinados periódicos, esos se bastan á sí mismos para juzgar, y su fallo alcanza, no á cinco ó seis docenas de hombres, sino á muchos millares que, sumados, ascienden á bastantes millones, casi tantos como somos los que habitamos en este país.

Porque, como ya hemos dicho bastantes veces, no tantas como se debiera, faltas habrán cometido los que nos dirigieron desde el poder, pero los dirigidos hemos contribuido á esas faltas no previniendo las consecuencias de nuestra conducta.

Real y verdaderamente los culpables no son los de arriba; somos los de abajo, pues como dueños de los intereses mermados ahora, teníamos la obligación de velar por ellos. No fué así, no nos ocupamos de lo que era nuestro, y hoy que vemos cuál es el fruto de nuestra despreocupación, pedimos un ajuste de cuentas para exigir responsabilidades á los que ya no pueden presentarnos íntegra la fortuna cuya administración tenían aparentemente encomendada.

Mientras que el caudal existió, nada dijimos. Ya no existe y aquí de nuestros pulmones para gritar: «¡Todo lo malversaron! ¡Tod

lo consumieron! ¡Nos han arruinado! ¡Castigo! ¡Venganza!».....

¿Y para quién? Para los gobernantes; para los que tal vez sean los meros pecadores. Porque, si bien se quiere mirar, ellos solo pecaron por su excesiva complasencia. Los pedíamos y accedían á nuestras peticiones, en vez de resistirse y negarnos lo que era objeto de nuestra solicitud. Temieron muchas veces que pudiéramos incomodarnos, si no nos obedecían, y el menor de nuestros caprichos admitiéronlo como ley. En esto únicamente consiste su falta: en que no tuvieron firmeza de caracter para oponerse á muchas de nuestras demandas, ni para decirnos en los casos de imposición por nuestra parte, que ellos deseaban nuestro bien, que ellos tenian conciencia de lo que hacían, y que si no estábamos conformes con su conducta, buscásemos quien ó quienes la observasen mejor ó administrásemos nosotros mismos los intereses de España.

No han pecado más que en esto; no se nos impusieron con la autoridad que debieron tener y siguieron administrando con esa autoridad perdida.

El caudal ha desaparecido en gran parte, y lo que queda no está bien empleado. Pero lo perdido, lo hemos gastado nosotros pidiéndolo autoritariamente, diciendo que éramos los amos de todo y que de todo podíamos disponer.

Si al escuchar esto, nos hubieran presentado su dimision los administradores, la situación quizá no fuese tal cual es, y al propio tiempo que nuestra pena no existiría por no experimentar acaso las pérdidas que hoy sufrimos, ellos no oirían como los llamamos únicos responsables de lo que es fruto de su debilidad, y sobre todo de nuestra imprevisión y falta de juicio.

No hay, pues, que pedir justicia sin propósito de aplicarla bien, ni se debe solicitar que mejore nuestra situación si no nos disponemos todos á mejorarla procediendo correctamente.

Carmón.

4 septiembre 1898.

Desde Barcelona

Desde hace dos dias que se notaba en esta capital ciertos temores de que se alterara el orden público, en espera de serios acontecimientos que, aunque nadie comprendía, todos creían seguros, siendo el asunto poco menos que la comidilla del dia.

Hoy se acentuaron más y más esos temores, á consecuencia de los rumores que, con visos de certeza y fundamento, se propalaron con rapidez asombrosa por todos los sitios de esta capital, desde las primeras horas de la mañana, rumores de levantamientos de partidas más ó menos numerosas y en tales ó cuales sitios.

En efecto, más tarde se supo y confirmó que en Coll Blanch se levantó una partida armada, que inmediatamente fué sofocada por fuerzas de la Guardia civil, las que capturaron treinta y tantos sujetos que quedaron detenidos en este Gobierno civil.

También por Hospitalet se levantó otra partida menos numerosa y no más afortunada que la anterior, habiéndose detenido á varios de los que formaban parte, así como otros individuos que parece tienen complicidad con estos sucesos.

Inmediatamente han salido fuerzas de Infantería y Caballería, y espérase que las autoridades sofocarán toda intentona de alteración en el orden, sea cual fuere su objetivo, que en las presentes circunstancias nadie conoce, habiendo quien supone son partidas republicanas, quien carlistas, quien complot anarquista y quien una jugada de Bolsa, al igual que en otras veces ha sucedido, ó bien partida de matuteros. Lo cierto es que resulta muy enigmático y que más pronto ó más tarde tendremos luces de la realidad.

He oído decir que esta noche serán trasladados á las prisiones militares de los Doks y se resolverá el asunto militarmente, habiendo esto contribuído á que nuestra ciudad presente su aspecto ordinario de tranquilidad.

Si algo de interés ocurriera, procuraré enterar á los lectores de este diario.

El Corresponsal.

Barcelona, 5 septiembre de 1898

SUSCRIPCION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra.

	Pesetas
Suma anterior. . . .	20.264'07
JUNTA MUNICIPAL DE BAÑOLAS	
Rdo. Sr. Cura-párroco. . . .	50
Sr. Alcalde.	20
Sr. Teniente de la Guardia civil.	5
Sr. Juez municipal. . . .	20
D. Juan Mascaró, médico. . .	20
D. José Torrent, primer contribuyente.	20
D. Francisco Estartús, maestro.	7'50
D. Narciso Poch, maestro de oficio	5
D. Miguel Martorell, obrero. .	1
Magnífico Ayuntamiento. . .	50
D. Ramón Serra.	5
D.ª Ana Pou.	1
D. Tomás Feliu.	1
D. Luis Freixa.	50
D. José Vidal.	2
D. Antonio Font.	1
D.ª Carmen Martorell. . . .	1
D. Benito Teixidó.	5
D. José Pujol Torá.	5
D. Eduardo Pujol.	25
Casa-Misión.	50
D. Baldomero Malageda. . . .	2
D. Manuel Corominas. . . .	50
D. Joaquín Coromina. . . .	25
D. Pedro Frigola.	50
D. José Vilaseca.	25
D. Joaquín Durán.	10
D. José Culubret.	1
D. Juan Argelés Fita.	1
D. Martín Teixidó.	1
D. Francisco Boada.	50
D. José Aurich.	50
D.ª Ana Costa.	25
D. Esteban Dilmé.	25
D. Emilio Cos.	50
D. Joaquín Bosch, ...	40
D. Pío Puigdemunt.	1
D. Francisco Puig.	2
D. Paladio Puigdemont. . .	1'25
D. Isidro Susqueda.	1
D. Juan Tarradas.	1'25
D. Juan Esparraguera. . . .	1
D. Francisco Gibert	50
D. Pedro Ricos.	4
D. Ubaldo Bonet.	50
D. Jaime Busquets.	1
D. José Campamó.	25
D. Gil Románs. , ...	25
D.ª Narcisa Serrats.	1
D. Pedro Cros.	50
D. Jaime Coll.	1
D. Juan Masergas.	25
D.ª María Tena.	25
D.ª Teresa Bosch.	50
D. José Malagelada Suardell. .	1
D.ª Clara Riera.	20
D. Tomás Dalmau	50
D.ª Rosa Palau	50
D. Isidro Tura	25
D. Pedro Rigau	2
D. Agustín Martí	20
D. Martirián Besalú. . . .	50
D. José Fernández	1
D. Pedro Abris	50
D. Isidro Collell	50
D. Francisco Vilar	50
D. Joaquin Canals	2
D. Nicolás Rouré.	50
D. Ramón Comas	25
D. José Isern	60
D. Pedro Guardiola	10
D. Agustín Bofill	1
D. Pedro Oliveras	35
D. Francisco Vidal	40
D. Juan Comas	2
D. Andrés Agustí	15
D. Nicolás Batlle.	1
D. Pablo Pujol	50
D. Leandro Casamort	5
D. Jacinto Pujol	1
D. Valentín Casademont . . .	2
D.ª Narcisa Gou	2
D. Juan Casals	5
D. Antonio Corpiñó.	1
D. Pío Dalmau	55
D. Jaime Dutras.	50
D. Pedro Colomer	5
D. Juan Matas	70
D. Cándido Trilla	1
D. Joaquin Mierga	1
D. Miguel Coromina	1
Hijos de Narciso Font	1
D. Pío Clé.	50
D. José Durán	2
D. José Boschdemont	1
D. Juan Cauta Viñas	2
D. José Costa Casals	5
D. Miguel Figueras.	1
D. Salvador Puntgrau	2'50
D. Jaime Vilaseca	2
D.ª Teresa Rovira	05
D. Buenaventura Verdaguer.	25
D. Juan Ros	10
D. José Vila	10
D. Joaquin Congost.	10
D. José Jofra	40
D. Juan Pol	10
D. Fernando Cauta	15
D. Cándido Fontané	10
D. Manuel Solando	10
D. Baldómero Subirá	50
D. José Turner	1
D. Ramón Bonaventura . . .	10
D. Emilio Falguera.	25
Total.	20.732'27

CORTES

Sesión del dia 5

CONGRESO

En el Congreso se comenzó la sesión á las tres y media de la tarde. Leido el Decreto de convocación, el presidente dedicó algunas frases á la memoria de los diputados fallecidos durante el interegno parlamentario.

El ministro de Hacienda leyó varios proyectos de ley.

Luego se reunió el Congreso en secciones.

Abierta de nuevo la sesion, el señor Morote se lamentó de las arbitrariedades cometidas por la prévia censura. El señor Gasset dijo que los procedimientos actuales hacen imposible la existencia de la prensa.

En medio de gran espectación pronunció un valiente discurso el señor Romero Robledo, preguntando cuando piensa el Gobierno levantar la suspensión de las garantías constitucionales que cree tan inoportunas. El señor Capdepón, estrechado por los ataques del señor Romero Robledo, confesó que el Gobierno no piensa por ahora levantar la suspensión de garantías.

SENADO

Abierta la sesión y pronunciadas algunas frases por el presidente en recuerdo de los senadores fallecidos, el señor Sagasta leyó el proyecto de ley para ceder territorios de Ultramar, pidiendo que se celebrara sesión secreta. Por 67 votos contra 6, así se acordó.

Abierta de nuevo la sesión pública para asuntos de mero trámite, se levantó la sesión á las siete de la noche.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 4

El general Toral

Segun una nota oficiosa, la intervención del general Toral en el embarco de los repatriados de Santiago se ha limitado á facilitar el número de hombres para embarcarlos, no siendo el resposable de las

ROCROY

A MI PATRIA

Canten otros las victorias
que te dieron lustre en Flandes:
yo exhumo hazañas más grandes
del archivo de las glorias.

Digan ellos lo que hiciste
cuando, de reyes señora,
altanera y vencedora
todo el mundo recorriste.

Y deja que mi alma inquieta
te busque en tus amarguras,
y temple de tus desventuras
los cantares del poeta.

¡Madre, eres grande, inmortal!
Yo te adoro, yo te admiro
en todo el revuelto giro
de tu carrera triunfal.

Y nunca mis ojos ven
que tu firmeza se ablande:
cuando vences, eres grande;
cuando no vences... ¡también!

Así en Rocroy: claro día
que ilumina esplendoroso
todo el pasado glorioso
de la hispana Infantería.

Persiguiendo iguales fines,
flotan vistosos pendones,
crujen férreos los cañones,
suenan roncos los clarines.

Se oyen gritos y cantares,
una queja, un juramento,
chocan juntas en el viento
las fanfarrias militares.

Y entre rojos arreboles
se asoma el sol á admirar
cómo allí se hacen matar
los soldados españoles.

Que siguiendo de esta suerte
el camino de la gloria,
cuando no con la victoria
se tropiezan con la muerte.

Sobre el campo, que trepida
al pasar los escuadrones,
cual manada de leones
que defienden su guarida;

Libres de arrogancias vanas,
enérgicos, vigorosos,
riñen los tercios famosos
de las tropas castellanas.

Tres días llevan luchando,
y tres días resistiendo,
y va mi España perdiendo
lo que Francia va ganando.

Sale el sol, pónese el sol,
é ilumina en la pradera
del Ejército español.

Ninguno cuartel espere
de la hispana Infantería;
su agonía es la agonía
del león que mata y muere.

Sabe que el cielo la espera.
Toma á todos por testigos,
y con cuerpos de enemigos
se está haciendo una escalera.

Y sigue el plomo cayendo,
y las bombas reventando,
y los unos avanzando,
y los otros resistiendo.

Una nueva sacudida...
otro empuje... ¡ya son pocos!...
¿Porqué luchan esos locos
si la acción está perdida?

Porqué no quieren vivir,
porque España no se rinde
mientras la suerte la brinde
el recurso de morir.

Y van cayendo uno á uno...
y cediendo paso á paso...
¡Ya llega el sol á su ocaso!...
¡Ya no queda en pié ninguno!...

Llegó la noche callada
con su cortejo de estrellas
y surgió la luna entre ellas,
misteriosa y sosegada.

Y en la noche parecian
las estrellas solitarias
como teas funerarias
¡que por tanto muerto ardian!

Y cuenta que á un pobre herido,
el general vencedor,
testigo de su valor,
le preguntó enternecido:

—¿Cuántos erais los guerreros
que en acción habeis entrado?
—*¡Contad los que habeis matado
y contad los prisioneros!*

No temais que el alma mía,
voz al entusiasmo preste:
¡no hay epitafio como este
para aquella Infantería!

¡Salve España, fiel matrona,
iris de gloria fecundo!
Todos los pueblos del mundo
han tejido tu corona.

No te importe, Patria mía,
verte sola en el vacío,
sin el ámplio poderio
que ganó tu bizarría.

Jamás la envidia importuna
logrará vencerte en Flandes,
habrá naciones muy grandes
como tu, madre, ¡ninguna!

Eugenio de Olavaria.

condiciones en que se efectúe la repatriacion.

Repatriados

Espérase en la Coruña el vapor «Montevideo».

Mañana se concederà la comunicación á los pasajeros del «Isla de Panay».

Han fallecido en Santander 13 soldados llegados en el «Covadonga».

Las autoridades han pedido á Madrid autorización para el desembarco de este.

De Filipinas

El Gobierno ha recibido un telegama del general Jáudenes, exponiendo su opinión de que serán necesarios 60.000 hombres, mucho material de guerra y una escuadra para sostener la soberanía de España en el Archipiélago.

Añade que el actual Ejército no puede permanecer en Filipinas por estar muy quebrantado por las enfermedades y la ruda campaña que ha venido sosteniendo.

NOTICIAS

—Mañana, festividad del nacimiento de la Virgen, el «Círculo Católico de Obreros» celebrará Comunión general á las siete de la mañana en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, y Junta general á las cinco de la tarde en el salón teatro de dicho Círculo.

—Ayer tuvo lugar la conducción á su última morada del cadáver del hijo mayor de nuestro amigo D. Felipe Vicens, habiendo resultado una verdadera manifestación de sentimiento así como de afecto á la familia del finado.

Damosle al señor Vicens y familia nuestro sentido pésame y les deseamos la resignación necesaria para soportar tan sensible pérdida.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Olot, sobre lesiones, contra Miguel Arnau y otros.

Defensores: abogado, señor Puigbert; procurador, señor Vielsa; magistrado ponente, señor Sangenís.

—Continúan llevándose con actividad las reformas que la compañía del ferrocarril de T. B. y F. llevan á efecto en la estación de esta capital, habiéndose ya derribado el edificio que servia para talleres y habitaciones de los maquinistas, así como casi todo el grueso muro que constituía el frente del andén y que fué sostén de la antigua cubierta.

—En la calle de las Ballesterias ha empezado ha abrirse la zanja para construir la cloaca de dicha vía, siendo de esperar se lleven con gran actividad dichas obras.

—Como recordarán nuestros lectores, dimos cuenta á su debido tiempo de haber sido atropellados el dia dos del actual, á las diez de la noche y en la carretera de Barcelona, dos conocidos ciclistas por unos jóvenes reñidos con toda idea de humanidad y civilización que, al objeto de causarles los mayores perjuicios posibles, les colocaron vallas de piedras de gran tamaño en todo el ancho de la carretera en el punto inmediato á la estación del ferrocarril de S. Feliu de Guixols, y que viendo que no pudieron conseguir su objeto les dispararon una lluvia de piedras que afortunadamente no causaron daño alguno á los ciclistas.

Apesar de que los agresores tuvieron buen cuidado en darse á la fuga saltando los andenes y rastrillos de las estaciones de San Feliu y Barcelona, confiando en que la oscuridad de la noche haría que quedara impune su delito, no ha sucedido así, porque puesto el hecho en conocimiento de la autoridad, la benemérita Guardia civil ha practicado con tanto acierto las averiguaciones convenientes, que han dado por resultado el descubrimiento de dichá agresión, poniéndolos á disposición del Juzgado.

—Por el coronel del Regimiento Infantería de Guipúzcoa, se ruega á los señores alcaldes de los pueblos de esta provincia tengan á bien averiguar si en sus localidades respectivas residen alguno de los soldados regresados de Ultramar llamados Gerónimo Masferrer Colls y Pedro Farreras Sais, los cuales han terminado la licencia que por enfermos disfrutaban, no habiendo sido posible ordenar su incorporación á dicho cuerpo por no hallarse en los pueblos donde manifestaron iban à fijar su residencia al desembarcar en la península.

—Dicen de Figueras que los agricultores de terrenos, secanos que por falta de lluvia han perdido por completo toda la cosecha de patatas, maiz y mijo, ó sea las llamadas *tardanias*, se quejan y con razón de la pertinaz sequía que atraviesan todos los terrenos comprendidos en la parte alta del Ampurdán, pues hace algunos meses que no ha llovido ni aún para refrescar las plantas, que han muerto sin dar fruto.

A perro flaco todo son pulgas.

—Teniendo noticias el Gobierno de que los carlistas intentan alterar el orden público, se han dirigido á las autoridades de provincias telegramas apremiantes para que redoblen la vigilancia.

Las fuerzas que constituyen el cuarto cuerpo de Ejército (Cataluña), dícese que en breve saldrán á realizar maniobras militares.

—En vista de haber pasado las circunstancias porque se se organizó, ha acordado el desarme del cuadro número. 1 de Infantería, armado en pié de guerra para defender el departamento de Cadiz.

—A la edad de 103 años, ha fallecido en Pontevedra una mujer llamada Rosario Domaye Carramal.

—He aquí el nombre de los jurados que han resultado elegidos en el sorteo celebrado últimamente en la Audiencia provincial, para ejercer durante el actual cuatrimestre.

PARTIDO DE LA BISBAL.—*Cabezas de familia*.—Don Antonio Ferrer Torrent, de San Feliu de Guixols; don Juan Nadal Sala, de Calonge; don Celestino Casamort Ferrer, de Torroella; don Eleuterio Codolar Rabassa, de La Bisbal; don Vicente Sala Ribas, de Monells; don Sebastián Prats Carreras, de Bagur; don Miguel Girona Cateura, de Gualta; don Narciso Marull Bonet, de Parlabá; don Francisco Puig Forgas, de La Bisbal; don Juan Coma Buada, de Santa Cristina de Aro; don Ramón Aymerich Guardia, de Rupiá; don Jaime Casas Lloret, de San Juan de Palamós; don José Roig Llenas, de Peratallada; don Bartolomé Carreras Güell, de La Bisbal; don Salvador Perich Ribot, de Palamós; don Esteban Valló Expósito, de Pals; don Tomás Aliu Climent, de Calonge; don Francisco Torrent Moret, de Fonteta; don Agustín Pericay Serra, de Pals y don Juan Hors Batailer, de Palamós.

Capacidades.—Don Juan Ferrán Poblet, de Palafrugell; don José M.ª Vidal de Ciurana, de La Bisbal; don Juan Rubau Roig, de Regencós; don José Clará Sala, de Calonge; don Jaime Tell Grau, de San Feliu don Juan Nadal Torró, de Foixá; don Federico Pagés Xifre, de Rupiá; don José Alemany Amer, de La Tallada; don José Vilar Parlería, de Calonge; don Joaquín Marqués Tort, de La Bisbal; don José Llach Coll, de id.; don José Sastregener de Torroella; don Gerónimo Casamiquela Pí, de La Bisbal; don Juan Vilar Danés, de Palamós; don Pedro Massot Vila, de Palafrugell y don Francisco Ventura Masjuán, de Pals.

SUPERNUMERARIOS.—*Cabezas de familia* —don Narciso Buada Güitó, de esta ciudad; don Eusebio Murtra, de id.; don Luis Auguet, de id. y don Manuel Corredor Vila, de id.

Capacidades.—Don Pedro Prunell Frigola, de esta ciudad y don Eusebio Surís Grau, de id.

Las causas en que ha de entender este jurado, son las siguientes.

Dia 17 de octubre.—Causa sobre robo contra Agustín Geronés Estiu.

Dia 20.—Causa sobre violación frustrada contra José Bonet Regencós.

Dias 18 y 19.—Causa sobre malversación contra José Quintana Arver y otro.

Dias 21 y 22.—Causa sobre asesinato contra Juan Carrera Bou y otro.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE LA INMORTAL GERONA

Secretaria

Para enterarles de un asunto que les interesa, se servirán presentarse en esta Secretaría los padres del soldado Juan Batalla Serrán.

Gerona 6 septiembre 1898.—*N. Font*.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Clodovaldo obispo y confesor

Tipografiade LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

XXXII

De cómo los piratas del Boulevard de los Italianos se alzan con el santo y la limosna.

La idea que el caballero de La Graverie acaba de comunicar á su hermano mayor y que tanto iba irritnado el sistema nervioso de éste, parecia enteramente practicable á nuestro héroe; así es que, á pesar de la inutilidad de las diligencias hechas en menos de doce horas, salió con alegre semblante del palacio de la calle de Saint-Guillaume.

—El uno no quiere casarse con aquel angelito, decia, y el otro quiere impedirme que le dé el nombre que le corresponde; ¡pues voy á darles un buen chasco! ¡Qué simpleza la mia! salir de Chartres, aventurarme en aquella maldita silla de posta, en la que he pillado unas agujetas que á ser yo prudente debiera quitarme cuanto antes con fricciones. ¡Qué simpleza! ¡venir á consumirme á la puerta de ese viejo egoista, arriesgarme á andar por las calles de París como lo estoy haciendo, sin mas ropa que la puesta, cuando me

—Os lo repito, caballero, dijo el baron; nada sé, absolutamente nada, pero aunque supiera algo, no hablaria mas: soy el primogénito, el jefe de la familia, y debo escudar el honor del nombre que llevo, no permitiendo que lo comprometais con vuestros desatinos.

—El nombre no lo es todo en el mundo, hermano mio, y á menudo cedemos á las preocupaciones y á las conveniencias de la sociedad á costa de los preceptos del Evangelio y de los mandamientos de Dios.

—De modo, exclamó el barón enderezándose por segunda vez en su asiento, cruzando los brazos y meneando la cabeza á cada sílaba que pronunciaba; de modo que solo una prueba aguardais del nacimiento de esta joven para olvidar que la madre deshonró vuestro nombre y amargó vuestra vida; que os atormentó y desterró de vuestro pais. ¡Pues bien! voy á daros otra prueba de la indignidad de aquella muger. Hasta hoy habeis creido que el señor de Pontfarcy fué su único amante, ¿eh? pues Matilde tenia dos. Adivinad quien era el segundo. ¡Era el capitan Dumesnil, el Orestes cuyo Pílades erais vos!

—Ya lo sabia, dijo sencillamente el caballero.

El barón retrocedió asombrado, apretando con este movimiento la almohada contra la cabecera de su cama.

—¿Lo sabiais? exclamó.

Deodato contestó afirmativamente con la cabeza.

—Pues buscad, aclarad vuestra paternidad en medio de ese enredo de adulterios, si podeis; perdonad si os atreveis.

—Perdonaré, hermane mio, porque sobra mi derecho está mi deber.

—¡Bueno, bueno! Escuchad, caballero; no se ha de compadecer á los que cometen las faltas que, desmoralizando la sociedad, nos han conducido al abismo en que nos hallamos.

—Os olvidais, hermano, vos que sin embargo presumis

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

de religioso, os olvidais de que Jesucristo dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, arrójela la primera piedra.» ¿Y de quién se trataba, decidme, sino de una mujer adúltera, de una Matilde Judía?

—¿Y vos tomais el Evangelio á la letra? exclamó el baron.

—Por lo demás, hermano mio, continuó suavemente el caballero, dejando á parte el Evangelio; hallo sencillamente que mas valdria que la señorita Teresa, suponiendo que solo fuese la señorita Teresa, llegara á ser la señorita de La Graverie, que pensar que la señorita de La Graverie pudiera quedar siendo la señorita Teresa.

—Encerradla en un convento, caballero; pagad su dote con vuestra renta, ya que os interesais por una cualquiera.

—¡Voto á brios! pensad, caballero, que el dia en que tenga vuestro nombre tendrá tambien vuestros bienes.

—Ya lo sé.

—¿Y os atreveríais á despojar á vuestra familia, á desheredar á mis hijos, vuestros herederos legítimos, para entregar vuestra fortuna á una niña de quien no sois ni podeis ser padre?

—¿Quién lo prueba?

—La misma carta que yo queria daros el dia en que me decidí á enteraros de la conducta de vuestra esposa; carta que Dumesnil rasgó, á pesar de mis ruegos.

—Yo no leí esa carta, acordaos, hermano.

Pues yo sí la leí, y puedo afirmaros que en ella felicitaba Matilde al señor de Pontfarcy por una paternidad de la cual le atribuia todo el honor.

—¿Lo juraríais por vuestra fé de caballero? preguntó Deodato, que desde hacia un rato estaba pensativo.

—Por mi fé de caballero lo juro, dijo el baron.

—¡Muchas gracias, hermano mio! dijo respirando Deodato.

—¿Y por qué muchas gracias?

—Porque me desahogais la conciencia; pues ya que no puedo reconocer á la pobre Teresa por hija mia, voy á decidirme á una cosa en que ya habia pensado: me casaré con ella, y por mi fé de caballero tambien, hermano mio, dentro de pocos meses os habré dado, os lo juro á mi vez, un robusto sobrino ó una hermosa sobrinita.

El baron dió un gran brinco en la cama.

—¡Idos, caballero, dije; idos inmediatamente, y cuidado con volvér á poner los piés en esta casa! Y si os empeñais en realizar el infame proyecto de que habeis tenido el atrevimiento de hablarme, os doy mi palabra de honor de que me valdré de todo mi crédito para privaros de la administracion de vuestros bienes.

Emancipándose el caballero mas y mas, hizo poco caso de las amenazas de su hermano. Cogió el sombrero, silbó á Black tan familiarmente como hubiera podido hacerlo en una cuadra, y cerró la puerta dejando el baron ante el gallo conchinchino estrangulado y en una exasperacion dificil de describir.

